



# Manuel Montt: El hombre que no asesinó a Jimmy Carter

◆ Anticipos de un libro inédito en que se cuenta una historia real, pesadilla que en estos tiempos puede ocurrirle a cualquiera.

Confiesa haber robado una sola vez en su vida: unas tiras de colores cuando estaba en el colegio. Por todo eso, quizás, a Manuel Montt le resultó aún más insólito que se lo investigara como posible asesino del entonces Presidente Jimmy Carter. Durante años él abogado —conocedor profundo del humanismo griego—, representante del sector empresarial en la OIT y actual Rector de la Universidad Diego Portales, permaneció en silencio. Solo unos pocos conocieron el caso y, entre ellos, Julio Philippi, quien lo asesoró legalmente. Hace sólo unos días dio a conocer públicamente la noticia en "El Sur" de Concepción. Ahora, también en forma exclusiva, "La Segunda" publica partes de su libro revelador aunque inédito. El título habla por sí mismo: "Yo no asesiné a Jimmy Carter".

Una nota previa nos introduce en el tema: "A principios de 1977 fui objeto de una denuncia ante el Secret Service norteamericano, como presunto culpable de encabezar un complot para asesinar al entonces Presidente de Estados Unidos". El Director General de Investigaciones de la época —entonces el general Ernesto Baesa— lo citó a su despacho: "Me esperaban seis personas de talante circunscrito, que el Director procedió de inmediato a presentarme: el encargado de la sección chilena de la Interpol, el Jefe de Seguridad de la Embajada de EE.UU. en Chile... policías venidos especialmente desde Washington para investigarme y policías chilenos". ¿La acusación? Que él estaría encabezando un complot para asesinar a Jimmy Carter. Manuel Montt escribe: "Fido al lector un esfuerzo para imaginar el significado que para un ciudadano honesto de cualquier parte del mundo, pueda significar acusación tal". Propone a sus interrogadores constituirse en uno más "para colaborar juntos en la investigación". Agrega: "Mi proposición quedó sin respuesta y comenzó el interrogatorio...".

## "Delinquir en Suiza..."

Luego el autor de esta publicación aún inédita, de 48 páginas, bajo el título de "El presunto asesino" se describe a sí mismo: "Soy chileno, 56 años, casado en sencillas nupcias, cinco hijos, abogado y de signo Libra. Socialmente pertenezco a la burguesía tradicional chilena y mi familia ha dado a Chile varios presidentes (...). Año, por otra parte, a mi patria, lo que no impide que tenga respecto a ella algunas ideas sobre su ser iníodo y surrealista. Ejercí desde varios años cierto cargo internacional, que me significa viajar con relativa fre-



431 807

Manuel  
Montt: una  
sinfonía in-  
triga.



Por  
Lillian Calm

tranquilidad. Luego... prohibición absoluta de seguir conversando con el Secret Service. En cuanto al detective de mentiras, ni siquiera pensarlo".

## Cosas de la burocracia

Tiempo después Manuel Montt se entrevistó, por otros motivos, con el embajador norteamericano de ese entonces. Antes de despedirse le manifestó: "Estimo providencial este encuentro. Imagínese que hubiera pasado el tiempo sin que usted hubiera tenido ocasión de conocer personalmente al futuro asesino de su presidente. Una falta de delicadeza de mi parte..." Y anota: "No era el humor el fuerte del embajador. 'Mister Montt Balmaceda', me respondió un tanto azorado, 'comprendo el dolor que para usted y su familia ha significado todo esto (...). Son cosas de la burocracia. (Es tan difícil luchar contra ella)'". El autor reflexiona: "Comprendí la explicación del embajador. (Acaso la política internacional de su gobierno no tenía fundamentalmente entonces a la protección más irrestricta de los 'derechos humanos'?)".

## La carta final

Entonces el General Baesa lo invita a almorzar, y le entrega la carta tranquilizadora. Está firmada por H. S. Knight, del Secret Service: "As we discussed, the Secret Service has not uncovered any evidence to indicate Manuel Montt Balmaceda is involved in any conspiracy to assassinate President Carter...". Es decir, no encontraban evidencias que lo involucrasen.

Manuel Montt señala en su libro: "Desde entonces no he vuelto a saber del asunto". Su mujer sólo le preguntó qué fecha tenía la carta: "Octubre de noviembre", le respondió. "Yo sabía", fue su comentario. "El día en que comienza el Mes de María. ¿No sabía usted que María le aplastó la cabeza al diablo?" No, respondió. "Qué saca entonces con leer tanto?", fue su comentario. "No sé qué replicaré".

Han pasado los años. ¿Por qué ha resultado romper el silencio? Nos confiesa: —Porque el asunto se ha comentado y prefiero que los hechos se conozcan por quienes los vivió. No denuncio a nadie. Asimismo quiero dedicar románticamente, si se quiere, estas declaraciones, a quienes alguna vez han vivido la infancia en silencio. Es muy doloroso.

## —¿Piensa publicar el libro?

—No sé, todavía. Quiero elaborarlo más. En todo caso será un libro con muchos y con letra muy grande, para que puedan leerlo los niños.

# Pablo Huneeus reta a un duelo con boleadoras a Bombal y Novoa : [entrevistas] [artículo] Giglia Vaccani.

**AUTORÍA**

Huneeus, Pablo, 1940-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pablo Huneeus reta a un duelo con boleadoras a Bombal y Novoa : [entrevistas] [artículo] Giglia Vaccani. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)